

Nóbel y Los Premios Nóbel

por LUIS EUGENIO SCHÖNFELD, SVD

1. Mecenas, amigo y político pacifista de honda raigambre patriótica de César Augusto, no entró en la Historia como eximio estadista y prócer de su época, sino que pasó a la posteridad como sinónimo de generosidad para los cultivadores de las letras. Se distinguió también por su excelente criterio para distinguir el verdadero talento de los escritores. Muestra de ello son las más eximios hombres de letras romanos: Horacio y Virgilio.

2. Por alusión a Cayo Cilnio Mecenas, protector de las letras y de los literatos, se llama "mecenas" a todo príncipe o persona que patrocina a los hombres de letras y de las artes. En base a esta definición, Alfredo Bernardo Nóbel es un mecenas en el sentido más cabal de la palabra, con la diferencia de que sobre cualquier otro mecenas, Nóbel tiene la ventaja de ser mecenas de carácter internacional.

3. Cayo Cilnio Mecenas no sólo protegió y patrocinó a los hombres de letras de su época, sino que a su vez aspiró a los laureles del poeta, pero le impidió cosechárselos el excesivo ornato de su estilo. Nóbel nutría idéntica ambición, y corrió suerte análoga; pero cayó víctima del exagerado romanticismo francés — tétrico y frío y descreído.

4. Su estancia en París fue lo que más le influyó en sus embestidas poéticas. He aquí una muestra de su escepticismo:

Soy un enigma, dice...
¡Sí, tal vez!
Pero, ¿no somos todos misteriosos
enigmas, que el dolor inicia un día,
y otro día los trunca entre los tormentos?
¿Qué vino a hacer en este mundo?
Mis deseos,
cadenas son que el mundo me sujetan.
Los altos pensamientos me subliman
a esferas engañosas,
y me flagelan
vanas figuras de almas Inmortales;
pero el tiempo sobre esas fantasías
hunde su velo, y otra vida empieza:
la del gusano que se nutre hambriento
del corazón del hombre putrefacto. —

5. Nóbel siempre será considerado como la paradoja enigmática. Siendo el inventor de elementos químicos espeluznantemente mortíferos y destructores, como lo son la nitroglicerina y la dinamita, — entre otros inventos, — elementos que reclamaron millones de vidas humanas en el vaivén político-

bélico en la Europa de su época, culminó, no obstante, por ser — aunque tarde en su vida — el máximo propulsor y fomentador de la paz universal. Uno de los premios Nóbel ha de adjudicarse "al que trabajase con más eficacia en la obra de la paz entre las naciones."

6. En los acontecimientos cotidianos de los hombres, la mujer siempre ha hecho sentir su presencia, ya junto al individuo, ya en la sociedad en que se moviera. En la vida de Nóbel se destaca una mujer amiga, quien a fuer de franca y sincera, logró determinar, mediante su ascendiente cultural sobre Nóbel, hechos trascendentales de su vida. Es Berta Kinsky, más tarde la Baronesa de Suttner, persona cultísima, autora de numerosísimos libros, que, sin haber sido su "Mistress" o "Pompadour", logró que Nóbel diese un viraje completo en su vida hacia la promoción de la paz, de las letras y de las ciencias, mediante la institución de los Premios Nóbel.

7. Toda la actividad como también la conducta de Nóbel acusan sentidamente briznas nostálgicas, debidas, acaso, a la ausencia de familia, pues nunca la tuvo. Su autocrítica es severísima. Esto se echa de ver en su "autobiografía" que hizo de sí mismo con buen sentido de humor: "Un médico compasivo debería haberlo muerto cuando llegó berreando a este mundo. Sus méritos mayores: la pulcritud con que cuida sus uñas y el que jamás fue carga para nadie. Sus defectos mayores: no tener familia, ser un cuitado y digirir mal. Acontecimientos notables de su vida: ¡Ninguno!"

8. En 1895, Nóbel hizo testamento, disponiendo que las rentas de su fortuna, adquirida por su invento de los elementos explosivos, la cual ascendía a 30,000,000 coronas, se distribuyeran en

cinco premios anuales a otros tantos individuos que hiciesen algún descubrimiento trascendental en las ciencias físicas, ciencias químicas y fisiología o medicina, o escribiese la obra literaria de miras más ideales, o trabajase con más eficacia en la obra de la paz entre las naciones.

9. Además de su testamento, se hallaban unas notas que decían filosóficamente: "No desearía dejar nada a un hombre de acción, pues con ello se sentiría inclinado a abandonar su trabajo. En cambio, me gustaría ayudar a los soñadores porque a éstos les es difícil avanzar en la vida."

10. Mecenas juzgaba como lo máspreciado de su vida el haber nacido "caballero romano" y poder disfrutar a sus anchas los goces de la vida. Nóbel, si bien viajaba extensamente, no se dio al disfrute de los goces de la vida; muy al contrario, el tiempo parecía escurrírselo de las manos. Pero sí, consideraba como timbre de honor el haber sido noruego, y uno de los grandes atractivos al final de su vida, era volver a Estocolmo. En vez de disfrutar los goces, gozaba la comunión intelectual y cultural del matrimonio Suttner, los más íntimos e influyentes amigos suyos, hasta el fin de su vida.

11. Los primeros premios Nóbel fueron entregados el 10 de diciembre de 1901. Por supuesto que el premio de literatura es el más apreciado, por dos razones: 1) Por el asunto económico; 2) Porque es de resonancia internacional. El primer español que recibiera el premio Nóbel de literatura fue José Echegaray, en 1904. Fue un día de triunfo para toda España, y efectivamente todos los sectores de la vida cultural e intelectual tributaron su adhesión y sus parabienes al insigne dramaturgo madrileño. §